



## HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

### LA SOCIEDAD DEL FUTURO

“La unidad de la humanidad, prevista por Bahá'u'lláh, implica el establecimiento de una **mancomunidad mundial**, en el que todas las naciones, razas, credos y clases sociales estén estrecha y permanentemente unidos y en el que la autonomía de los miembros del estado y libertad personal e iniciativa de los individuos que lo compongan, estén definitivamente y completamente resguardadas.

Este Estado mundial, como lo podemos visualizar, quedará constituido por **una legislatura mundial**, cuyos miembros, como representantes de la humanidad entera, controlarán todos los recursos de las naciones que lo integren y promulgarán tantas leyes como sea necesario para regularizar la vida, satisfacer las necesidades y concertar las relaciones de todas las razas y pueblos.

**Un ejecutivo mundial**, respaldado por una fuerza internacional, llevará a efecto las decisiones tomadas y aplicará las leyes promulgadas por la legislatura mundial, resguardando la unidad orgánica de toda la comunidad.

**Un tribunal mundial** adjudicará y transmitirá su veredicto final y obligatorio en todas las disputas que puedan sobrevenir entre los varios elementos que constituyan este sistema universal.

**Un sistema de intercomunicación** será inventado y abarcará todo el planeta, libre de todo obstáculo nacional y de toda clase de restricciones, funcionando con maravillosa rapidez y regularidad perfecta.

**Una metrópoli mundial** será el centro de una civilización mundial, será el foco hacia el cual las fuerzas unificadoras convergerán y desde el cual irradiarán sus influencias vigorizantes.

**Un idioma universal** será inventado o escogido entre los idiomas existentes, y será enseñado en todas las escuelas de las naciones confederadas como auxiliar de la lengua materna.

**Una escritura mundial**, una literatura mundial y **un sistema universal de pesos y medidas** simplificarán el intercambio y el entendimiento entre las diversas naciones y razas.

En tal sociedad, la **ciencia y la religión**, las dos fuerzas más potentes en la vida del hombre, se reconciliarán, cooperando entre sí y desarrollándose armónicamente.

**La prensa**, bajo tal sistema, será un medio propicio a la expresión de las diversas opiniones y convicciones humanas y cesará de ser manipulada perversamente por



intereses creados, sean éstos privados o públicos y será liberada de la influencia de los pueblos y gobiernos contendientes.

**Los recursos económicos** del mundo serán organizados, las materias primas serán debidamente utilizadas, sus mercados serán coordinados y desarrollados y la distribución de sus productos regularizada equitativamente.

Rivalidades, odios e intrigas nacionales cesarán y la animadversión y los prejuicios raciales serán reemplazados por la amistad, el entendimiento y la cooperación internacionales.

Las causas de los conflictos religiosos serán definitivamente eliminadas; las barreras y las restricciones económicas serán completamente abolidas y la inordenada diferencia de clases será extinguida.

**La miseria** por una parte y **la gran acumulación de propiedades** por la otra, tendrán que desaparecer. La enorme energía perdida en las guerras, sean éstas económicas o políticas, será consagrada a fines que permitirán extender el radio de los descubrimientos y a su desarrollo técnico; el aumento de los recursos necesarios al bienestar humano; a la exterminación de las enfermedades; a la extensión de la investigación científica; al aumento de la salud pública; a la evolución y refinamiento del cerebro humano; la explotación de los recursos del planeta hasta hoy insospechados y sin uso; a la prolongación de la vida humana y al adelanto en general, que estimule la vida intelectual, moral y espiritual de la totalidad de la humanidad.

En fin, **un sistema federal** que gobierne al mundo y ejerza su autoridad sin restricciones, sobre los inimaginables y vastos recursos del planeta, fundiendo los ideales de Oriente y de Occidente y liberado ya, de la maldición de la guerra y sus miserias, hará uso de todos los recursos disponibles sobre la superficie de la tierra; un sistema en el cual la fuerza será el servidor de la justicia y cuya vida será sustentada por el reconocimiento universal de un solo Dios y por su lealtad a una Revelación común. Esta es la meta hacia la cual la humanidad avanza, impelida por una fuerza unificadora de vida” (Shoghi Effendi) Fuente: MARQUES Y UTRILLAS, José Luis. *Perspectivas de un nuevo orden mundial*, Editorial BAHÁ'Í de España. Tarrasa, 1982).

Para mayor información visite:

[www.bahai.com](http://www.bahai.com)

[www.bahai.org](http://www.bahai.org)